

# La desventaja

Si de vez en cuando los atacantes intentan robar una falta abriendo una pierna y buscando un improbable contacto fallido, mucho más problemático de manejar es la situación en la que el defensor va a ocupar el espacio de caída del tirador, recientemente rebautizado como «landing foul». Hemos tratado en el último puesto los derechos y deberes de los jugadores que levantan los pies del suelo y vuelan de vuelta al lugar donde saltaron o tienen derecho a aterrizar en un punto del campo que estaba libre en el momento del salto. Si en las situaciones de «pierna extendida» los jugadores pueden caerse después de tocarse en el aire, la situación de «landing foul» presenta muchos más riesgos y posibilidades de lesiones para el jugador que encontrar, en el aterrizaje, una superficie regular y plana como el parquet, termina «tropezando» en uno o ambos pies del defensor. Cualquiera que haya jugado al baloncesto habrá experimentado lo doloroso que es torcerse un tobillo, aunque sólo sea en el campo de juego, pero aterrizar en el pie de un oponente puede ser mucho más peligroso y las lesiones, así como las lesiones de tobillo, pueden afectar a todas las articulaciones e incluso a la espalda.

Clip 1 – 15rojo regates en el arco desde tres puntos, paradas y disparos un lanzamiento, 22amarillos saltos para contrarrestar el lanzamiento pero que terminan bajo los pies del oponente. El árbitro sanciona una falta al tirador: 3 tiros libres.

Clip 2 – 14blanco regate y se detiene para un tiro de 3pts, 10negros saltos para contrarrestar el lanzamiento y se cae hacia atrás y golpea al oponente. El árbitro sanciona una falta al tirador: una canasta de 3 puntos válida y un tiro libre adicional.

En el primer clip el defensor, claramente retrasado, llega con

un pie bajo el pie derecho del tirador que aún no ha regresado con los dos pies en el suelo, la canasta no se hace. La intervención defensiva podría ser peligrosa para el atacante también en relación con el hecho de que el defensor gira sobre sí mismo yendo a invadir el cilindro del oponente.

En la segunda, el defensor, además de llegar tarde, también está desequilibrado, el contacto fallido se produce cuando el tirador ha puesto los dos pies en el suelo, la canasta todavía tendrá que ser validada, pero la falta sancionada resultará en un saque de banda blanco porque el tiro ya ha terminado. Si el equipo negro hubiera sido penalizado en el cuarto cuarto, la falta habría tenido como penalización dos tiros libres.

En ambas situaciones, los contactos son parte del juego y el retraso de los defensores, desafortunadamente hay algunas jugadas en las que el defensor «andante» se pone justo debajo del punto de recaída y las consecuencias de la falta son peligrosas. Este tipo de acción se configura en los criterios de la conducta antideportiva o de la falta de expulsión, según la forma en que se produzca. Curiosamente, la FIBA ha incluido este criterio no en el artículo 37 o 38, sino en el artículo «33.6 Jugador en el aire»: creando de hecho el sexto criterio para la evaluación de la conducta antideportiva.

Este tipo de contacto debe ser sancionado de manera consistente y su abuso por parte de los defensores debe ser limitado, especialmente en condiciones en las que el contacto pueda causar una lesión grave al oponente. Los jugadores son el principal activo del baloncesto y deben ser protegidos adecuadamente (por los árbitros), pero el respeto por los oponentes debe ser un dogma para cualquier jugador!